

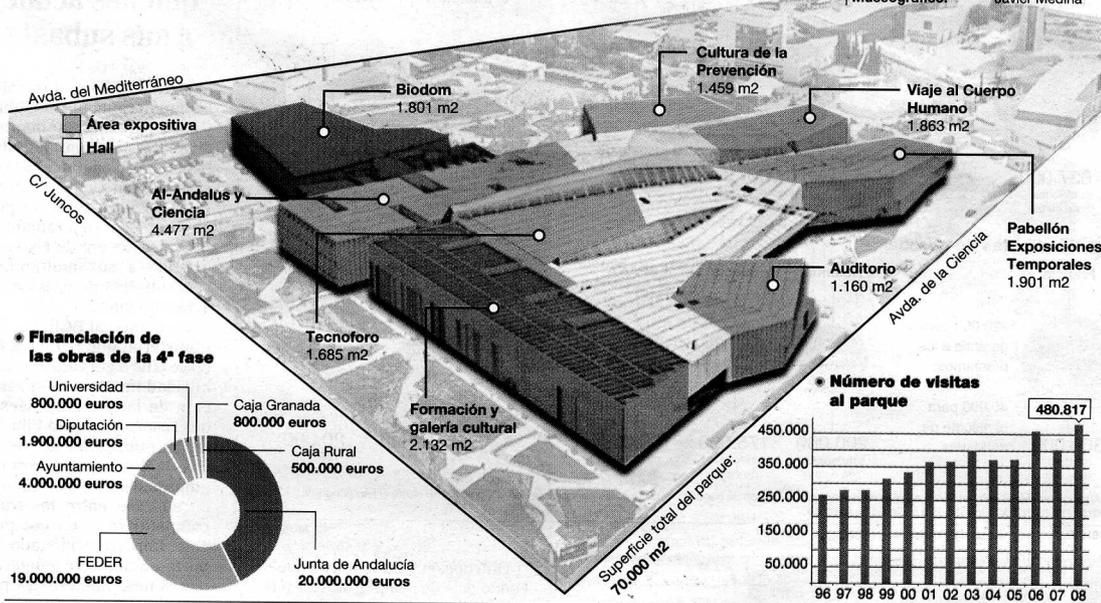
CIENCIA

MUSEO / Los Príncipes inauguran hoy este recinto ampliado de 70.000 metros cuadrados, uno de los mayores de Europa dedicado a la divulgación científica

Un gran espacio para la ciencia en Granada

Cronología y datos de las obras

	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
1ª fase														
Superficie:				9.500 m ²										
Inversión:				6,14 millones de euros										
Inauguración:				Mayo 1995										
Proyecto:				Ernesto Páramo, Javier Ruiz y Javier Medina.										
Museográfico:														
2ª fase														
Superficie:							8.400 m ²							
Inversión:							781.000 euros							
Inauguración:							Diciembre 1998							
3ª fase														
Superficie:										8.500 m ²				
Inversión:										5,85 millones de euros				
Inauguración:										Junio 2001				
4ª fase														
Superficie:														48.377 m ²
Inversión:														60 millones de euros
Inauguración:														Noviembre 2008
Proyecto:														Ernesto Páramo
Museográfico:														Javier Medina



FUENTE: Parque de las Ciencias de Andalucía.

Artur GV / EL MUNDO

Andalucía abre las puertas de su nuevo Parque de las Ciencias

ROSA M. TRISTÁN
Enviada especial

GRANADA.- Como una mano que abarca el conocimiento. Así se extiende sobre el paisaje urbano de Granada el nuevo edificio del gran Parque de las Ciencias, que hoy lunes inaugurarán los Príncipes Don Felipe y Doña Letizia en la ciudad andaluza. Con una superficie total de 70.000 metros cuadrados, el recinto, junto al Genil, se convierte, tras esta última ampliación, en uno de los más grandes de Europa dedicados a la divulgación científica.

El Parque, que comenzó a gestarse en 1995, ha invertido en esta última fase más de 60 millones de euros, destinados fundamentalmente a la construcción de un edificio bautizado como el Macroscopio, que acoge cinco pabellones, además de un área dedicada a la investigación, una galería cultural y un auditorio con 500 plazas.

Ernesto Páramo, director del Parque de las Ciencias, comentaba que en este proyecto «se ha apostado por incorporar en el mismo espacio el patrimonio histórico con lo mejor de los museos interactivos». «Partimos del convencimiento de que para ser libres, hay que tener acceso a la Ciencia,

es decir, herramientas para comprender el mundo», argumentaba. Nada más entrar en el interior de este Parque, lo primero que llama la atención es el gran lucernario que ocupa el techo y las cristalerías por las que entra la luz a raudales. Se trata de un inmenso hall que da acceso a los pabellones.

Enrique Jiménez, uno de los arquitectos, explicaba ayer, en un paseo previo al estreno oficial, que el objetivo fue hacer un edificio muy versátil y, en lo posible, cuidadoso con el medio ambiente: un 25% de la energía que consume procede de más de un millar de paneles solares instalados en la azotea que, por cierto, se pueden visitar.

En el gran espacio que es la sala de entrada y sus alrededores existen las llamadas Ventanas a la Ciencia, que son laboratorios reales en los que científicos de universidades y empresas trabajan de cara al público. En estos momentos se inaugura con una ventana al mundo de la óptica, pero irán rotando cada ciertos meses los temas más diversos.

La visita a los cinco pabellones estrella que hoy se inauguran supone un largo periplo por otros tantos temas en los que la

vida cotidiana y la investigación se entrecruzan.

► **Viaje al cuerpo humano.** Son casi 2.000 metros cuadrados de inmersión en el organismo de un humano moderno que comienzan con los orígenes de la vida en la Tierra. Del ecosistema equilibrado perfectamente (representado en una pecera cerrada de algas y pequeños crustáceos) a los primates. Más adelante, se entra en el cuerpo por la piel y se va visitando el interior: de los huesos al sistema muscular, de éste al respiratorio y más adelante un vistazo al neuronal. Además, se pueden conocer las últimas tecnologías médicas, tanto en instrumentación (tomógrafos, ecógrafos, escáneres...) como en técnicas genéticas.

► **Cultura de la prevención.** Sólo en Alemania existe un espacio como éste en el que se explican los riesgos para la salud a los que estamos expuestos. Un contador a la entrada, puesto en marcha en enero, indica que desde enero ya han ocurrido 1,8 millones de accidentes en España, la mayoría evitables. En este pabellón se enumeran los peligros de los accidentes caseros y de tráfico y los

efectos de factores químicos, del ruido, o de los malos hábitos. Todo ello con actividades interactivas en la que se siente desde el temblor de un terremoto a la tensión de un choque frontal.

► **Al-Andalus y la Ciencia.** La Fundación Legado Andalusi quiere convertir este pabellón en la punta de lanza de la cooperación con todos los museos de ciencia musulmanes. De momento, no sólo se exponen piezas importantes de este patrimonio histórico y científico en la Península, como un astrolabio del siglo XIII, sino que se están aplicando las nuevas tecnologías para digitalizar manuscritos árabes de las grandes bibliotecas.

► **Tecno Foro.** Es el escaparate de los parques tecnológicos andaluces. Incluye un Observatorio en el que las nuevas tecnologías se encontrarán con el arte. En estos momentos acoge una exposición de autómatas de madera y metal, que son todo un ejemplo de esa fusión.

► **Exposiciones temporales.** Hasta marzo de 2009 este espacio estará ocupado por la exposición *Antártida. Estación Polar*, la mayor de Europa destinada a este continente.

APUNTE LEGO

JULIO MIRAVALLS

El recibo de la luz

Ahora que la ralentización de la economía ya no es un frenazo, sino marcha atrás, empieza a oírse, como lamento, que la crisis no se lleve los dineros y esfuerzos que tenían que salvar el mundo de la amenaza del cambio climático. Pero ya se ha producido un efecto: un miedo ha sustituido al otro y las cosas no se ven igual. Era el riesgo de crear ambiente a base de apelar a una cierta mala conciencia burguesa, mediante ominosas amenazas infernales y mensajes envueltos de moda y suave ideología. Las modas pasan y cuando la buena vida se torna incierta cambian prioridades.

Y ahora resulta que ciertas cosas incuestionables se ponen en duda. Leo en la competencia (es decir, en un periódico que se identifica con la ideología opuesta a la que le atribuye a éste) una refutación minuciosa y rotunda a la idea de crear un sistema de energía basado en el hidrógeno, con desautorización explícita a su abanderado intelectual: «Rifkin erraba». ¡Oh, cielos!, ¡Jeremy Rifkin, el gurú energético del presidente...! ¿Es el final de las utopías y las ilusiones?

En la economía real, mientras tanto, el desastre general de la Bolsa es una debacle espantosa para las renovables. Alguna compañía puntera y muy activa en su sector llega a acumular pérdidas próximas al 90% de la cotización que tenía en el primer trimestre. ¿Qué ha ocurrido en seis meses? ¿Es que una mano negra ha alterado el futuro, o es sólo efecto de la brusca caída del precio del petróleo?

Sería un error imperdonable que por culpa del dinero se volviese a perder la perspectiva y lo que debería ser el debate inteligente sobre la energía. Hay dos hechos incontrovertibles: el petróleo contamina y se va a acabar relativamente pronto. Es preciso atinar con su sustituto.

Pero el dinero, como ente con vida propia, huye de lo que no parece negocio. Y lo que sus últimos movimientos ponen de relieve es que las tecnologías renovables están todavía un poco inmaduras. Hacen negocio si juegan con subvenciones y ayudas públicas. Aguas demasiado propicias para la cría de tiburones y expertos en trampas y fraudes.

La aproximación política bien intencionada, oportunista y poco realista acaba en brusco apagón cuando vienen mal dadas. Como ahora. El dinero público ha favorecido que proliferen instalaciones cuya rentabilidad radica en subvencionar el consumo de su producción. Cuanto más, mejor. Para llegar a una nueva economía basada en la ciencia y la tecnología, no está mal criar industria tecnológica. Pero será una industria ficticia mientras resulte inalcanzable la inversión precisa para un uso doméstico autosuficiente y las instalaciones de negocio deban agarrarse al BOE para ganar dinero.

La ecuación no puede ser más clara en tiempos oscuros: mientras los combustibles fósiles son ahora más eficientes y pagan extra por impuestos especiales, los kilovatios verdes cobran de los Presupuestos, aunque el pago acabe en el recibo de la luz, como la moratoria nuclear que seguimos pagando 24 años después. Ese es el problema.